

El P. O. R. Boliviano y la Guerrilla

(Ver pág. central)

El Veto Frances al Acuerdo de Carnes

(Ver pág. 7)

LA PROXIMA CRISIS

La esencia de la situación política nacional es la crisis prerrevolucionaria. del régimen burgués semicolonial de nuestro país. El rasgo que define la crisis prerrevolucionaria es el permanente y estructural estancamiento económico, la total falta de representatividad de las fuerzas políticas burguesas y su despedazamiento, y la crisis del peronismo como fuerza que quiere conciliar a los obreros con el capitalismo. El golpe del 28 de junio ha desarrollado más aún esta crisis prerrevolucionaria al obligar al ejército a exponerse como partido abierto de la burguesía y al acentuar la crisis del peronismo por la vía de la mayor capitulación de Perón y los dirigentes sindicales ante la dictadura.

La burguesía no puede salir de la crisis prerrevolucionaria porque esta crisis es un resultado del carácter absolutamente reaccionario alcanzado por el propio capitalismo, es decir, por el régimen que se basa en la propiedad privada sobre los medios de producción explotando a los que nada tienen: el proletariado. Siendo absolutamente incapaz de superar la crisis prerrevolucionaria, la burguesía sólo puede proponerse alcanzar un régimen de estabilidad dentro del propio marco de esta crisis. A esto únicamente puede llegar aplastando por completo y por largo tiempo a la clase obrera, es decir, imponer su autoridad social por medio de la guerra civil. De este modo, podría imponer todos los planes de reconstrucción económica. Y sólo sobre una autoridad así alcanzada podría forzar la unidad política de la gran burguesía.

La crisis fundamental de Onganía es que es incapaz de acometer esta tarea. La dictadura se encuentra en un círculo vicioso porque carece de la más elemental autoridad social para encarar una política contrarrevolucionaria de largo aliento contra la clase obrera. La fuerza política del ejército es sólo aparente, y si se destaca en alguna medida es por la palidez mortal de todas las fuerzas "constitucionales", la crisis del movimiento sindical y la ausencia de un partido revolucionario de la clase obrera. No nos olvidemos que el golpe del 28 de junio fue incapaz de organizarse como una

reacción de la totalidad de los cuerpos armados conmovidos por el pueblo sino que fue — como no podía ser de otro modo — la decisión de una oligarquía de altos mandos requeridos por las altas finanzas mundiales y nacionales.

Sólo en la medida que se comprenda el carácter prerrevolucionario de la crisis del capitalismo y la incapacidad de Onganía para establecer una elemental autoridad social de la burguesía, sólo en esta medida se pueden apreciar los acontecimientos políticos en una perspectiva correcta.

El plan político de Onganía

El plan político del gobierno es "institucionalizar" las consecuencias del golpe del 28 de junio, es decir, la dictadura. Este ha sido el plan desde el primer día, y no podía ser de otro modo.

En un primer momento se intentó el ensayo del "corporativismo" de Martínez Paz, que significaba "institucionalizar" la dictadura manteniéndola por largo tiempo, por la vía de modificar por completo el régimen constitucional que rige desde 1853. El fracaso de este plan fue la palpable demostración de la ausencia de autoridad social de la dictadura como para imponerse sobre los distintos sectores burgueses — en pugna económica, y por lo tanto, política. Al mismo tiempo significó el desplazamiento de ciertos grupos económicos opuestos al entreguismo absoluto.

Con la renuncia de los corporativistas se forma un gabinete que refleja más adecuadamente las relaciones que existen dentro de la burguesía en la actualidad y se pasa a la proclamación que se volverá a la "democracia" y al régimen de partidos... a su debido tiempo. Esta variante significa el intento de "institucionalizar" la política fundamental de la dictadura dentro del marco constitucional actual... retocado. Es por esto que se comienza a apuntar un plan que consiste en llamar dentro de dos años a elecciones municipales, en los dos siguientes a elecciones de las legislaturas provinciales, luego a elecciones de diputados nacionales y gobernadores, y finalmente presi-



19 de Julio de 1967

Boletín Trisemanal

Año 2 N° 18

\$ 30.—

dente de la República. En suma, diez años, durante los cuales Onganía y el ejército, insertan el control del proceso de "institucionalización", y por lo tanto, digitan "a piacere". Este plan es llamado democracia "real", estimulo a los "cuerpos intermedios", "reconstruir" la economía primero y después pasar al "tiempo político". En realidad, esto es dictadura lisa y llana, proscripción política, brutal y barata.

Este "hermoso" plan, sin embargo, lleva encima las propias debilidades de la dictadura. Aun para un proceso digitado Onganía carece de fuerzas políticas que puedan usufructuar, y — por lo tanto ser los representantes, de esta digitación. Es por este motivo que dentro del gobierno sus diversos sectores están tratando de llegar a alianzas con algunos partidos o sectores políticos, de modo de superar este déficit. Pero no sólo no parecen prosperar estos intentos de alianzas sino que el gobierno mismo está dividido respecto a qué alianza orquestar. Borda busca por el lado del neo-peronismo y ciertas direcciones sindicales, algunos sectores liberales buscan el acuerdo con los partidos conservadores, demoprogresistas, sectores radicales del pueblo, etc., y algunos militares intentan esquemas con el frondismo.

(Sigue pág. 2)

A O T (Quilmes) Unificar los Conflictos

La zona sur del Gran Buenos Aires se ha visto sacudida en los últimos días por un resurgido de conflictos, pero en particular en textiles es donde la cantidad de establecimientos en conflicto es notable.

La crisis que azota periódicamente a la industria textil es producto del creciente proceso de monopolización, por un lado, y de disminución del consumo debido a la caída del nivel de vida del pueblo por la política antiobrera de la dictadura y al capitalismo, por el otro. Esta situación se manifiesta en la zona de Quilmes

en los siguientes conflictos: despidos (Ducilo), racionalización (Alpesa, Intela, Atlantex), represión de activistas sindicales (Textilia), cierre de fuentes de trabajo (Versalles, Bernalesa, Hilerías Gaby Salomón), amenaza de cierre de fuentes de trabajo (Snafra), atraso en los pagos (Viscolur).

Esta situación exige una respuesta unificada del gremio; ya tenemos la experiencia de 1962-1963, donde aprovechando la crisis económica la patronal racionalizó a fondo y se desbarataron las organizaciones internas de fábrica. (Sigue pág. 8)

Gran Lucha en Rigolleau

Por los métodos de lucha empleados, por la formación de una dirección de las bases (Comité de huelga) y por los objetivos ya alcanzados (las reincorporaciones), la lucha de los obreros de Rigolleau va camino de ser un importante triunfo de la clase obrera argentina.

El conflicto se inicia con el despido de 152 compañeros, fundamentalmente activistas. El objetivo patronal era desbaratar la organización fabril interna y abrir el camino para futuros despidos (cerca de 600). Los despidos se hacen "de acuerdo a la ley", o sea, con indemnización. Mediante diversas formas, la patronal presiona para que los despidos acepten la indemnización. Sin embargo, el hecho decisivo del conflicto es la formación de

un Comité de Huelga con compañeros despedidos y de fábrica, en el mismo momento en que se anuncian los despidos. La existencia de la pasividad había frente al despido de 4 activistas meses atrás, llevó a los compañeros de Rigolleau a plantear y elegir el Comité de Huelga en la primera Asamblea del conflicto actual.

El objetivo que se propone los obreros de Rigolleau es trabajar por a todos los compañeros y no aceptar la indemnización. Este objetivo es apoyado con paros de dos horas por turno, durante 10 días, y un paro de 24 horas, reforzados en Asambleas periódicas y con volantines. La patronal presiona tremendamente para que los despidos acepten la indemnización, concurriendo a las ca-

das de ésta. Un sector importante acepta la indemnización; la minoría restante insiste, confundida en la movilización y lucha de los compañeros. Después de dos semanas de paros, la patronal acepta la reincorporación de este sector de compañeros. Ahora se ha llamado a Asamblea para tratar de reincorporar también a los despedidos que aceptaron la indemnización y exigir el pago de las horas y días de huelga.

La formación del Comité de Huelga es fundamental para el triunfo de los obreros. Hizo recesar la dirección de la huelga en un conjunto de activistas antipatronales, lo que permitió unificar a toda la fábrica, y romper la confianza de que a través de la

(Sigue pág. 3)

LA PROXIMA CRISIS

(Viene de pág. 1)

etc. Frente a la aparente esterilidad de estos intentos Onganía trata de conservar su autonomía —para no desbarrancarse junto a algunas de las variantes que se están tratando de armar.

Los grupos como el encabezado por la revista "Análisis" ya no piden definiciones respecto al retorno de la "democracia" en general, sino que plantean que el gobierno debe organizar su propio partido como llave maestra del plan político de la dictadura. Decirlo es fácil, pero si fuera fácil hacerlo Onganía no pronunciaría discursos ridículos y plagados de contradicciones, como el que leyera en la comida de las FF. AA.

De este modo, aunque el actual gabinete refleja un equilibrio más adecuado entre los distintos sectores burgueses, el gobierno en su conjunto no puede orquestar homogéneamente la salida "institucional". Debido a esto "La Nación", que no se queja de lo que se hace, exige saber, en el último editorial, "adónde se nos conduce"; mientras "La Prensa" ataca a Díaz Colodrero como frentista.

En base a estos elementos es inevitable una próxima crisis dentro del gobierno.

La "oposición" oligárquica y la desarrollista

Bajo el rótulo de oposición oligárquica se engloba a los gorilas liberales y "no liberales" (frondicistas y sus variantes), con exclusión de los sectores del radicalismo que intentan aliarse con el peronismo. Sin embargo, el carácter "opositor" de este sector es un invento.

El gorilaje acepta el cuadro político de la dictadura, aprueba el plan económico en general y trata de ser el heredero de los intentos de "institucionalización". El documento emitido por los conservadores es bastante claro. Llama a impulsar el plan económico, es decir, apurar la "racionalización administrativa" y despedir masivamente en los ferrocarriles; por otro lado, plantea la vigencia de los partidos —gorilas— a los fines de institucionalizar la situación. Además, reconoce la necesidad de la "reconstrucción económica" se opere bajo el gobierno de Onganía-Krieger— como reiteradamente lo señalan, por otra parte, "Análisis", "La Nación" y "Clarín".

Los conservadores, los socialistas democráticos, etc., al igual que el frondicismo, trabajan como factor de oposición dentro del gobierno a través de distintos sectores del gabinete. Sus planteamientos políticos se encuadran dentro de las alternativas que se disputan en favor del ejército y de la dictadura.

La crisis fundamental de estos grupos es que no le pueden resolver a la dictadura su problema fundamental: la carencia de autoridad política entre las masas del país y ante las fracciones burguesas en pugna. La llamada "oposición" del gorilismo liberal o desarrollista no sólo es una alternativa ultrareaccionaria sino que, para peor, completamente sin base. Busca el favor del ejército en el mismo momento en que el ejército busca también favores en algún lado. Así se presenta esta "oposición" ante la próxima crisis política.

La alianza peronista-radical

El acuerdo que se intenta establecer entre Illia y Perón no sólo es completamente reaccionario sino que, además, es un acuerdo oportunista y esencialmente inestable.

Ni Illia ni Perón pretenden con este intento de acuerdo la movilización de un frente de masas obreras y de clase media pobre con vistas a derrocar revolucionariamente a Onganía. Que esto es así lo prueba, en lo fundamental, todo el pasado histórico y clasista burgués de uno y de otro.

Sin embargo hay más. En la misma medida que no plantean el derrocamiento revolucio-

nario obrero y popular de Onganía, la salida a que aspiran Illia y Perón es antidemocrática. Porque le quedan dos caminos. O ejercen presión por un cambio pacífico de gobierno o de gabinete, en el que sean incluidos, o trabajarán en favor de un golpe militar. Tanto en un caso como en el otro, Illia y Perón tratan de evitar que sea la clase obrera la que le dé la salida a la crisis nacional planteada por la descomposición del capitalismo. De este modo, aspiran a convertirse en reorganizadores de la democracia burguesa, de los partidos burgueses y décreptos, de la propiedad privada en definitiva.

La revista "Primera Plana" acaba de publicar una especie de borrador de programa enviado por Illia a Perón. Ese programa sería ejecutado por un futuro gobierno con plenos poderes constituyentes, que llamaría a elecciones después de un período de 2 a 4 años. Aquí se ve el carácter reaccionario del acuerdo, que no plantea que el derrocamiento de Onganía — que nadie dice claramente como lo piensan alcanzar— debe ser seguido por una inmediata e irrestricta Asamblea Constituyente completamente soberana para decidir el futuro status político y social, es decir, expropiación del imperialismo y la burguesía.

Es que tanto Illia como Perón son plenamente conscientes que los partidos burgueses no resistirían una oleada democrática plena. El golpe del 28 de junio fue ejecutado por este motivo. A esto se refieren los burgueses cuando dicen que el "hecho" del 28 de junio es irreversible. Y mientras Perón le dio su apoyo junto con vandoristas y alonsistas, Illia fue incapaz no sólo de frenarlo, sino que además no hizo el más mínimo intento de organizar una resistencia popular.

Todo esto significa que si la "oposición" oligárquica y desarrollista se mueve actualmente en el marco establecido por la dictadura, Illia y Perón se mueven en oposición a la dictadura pero defendiendo los objetivos que la burguesía se fijó el 28 de junio, es decir, abrir un período de reconstrucción de las instituciones burguesas, período durante el cual se anula la soberanía popular. Por esto podemos afirmar que en lo esencial el acuerdo Illia-Perón no es, desde el punto de vista democrático real, más que la izquierda del régimen abierto del 28 de junio. Esto no puede ser casual desde el momento que el radicalismo fue parte del régimen de proscipciones abierto el 16 de septiembre de 1955, y desde el momento que Perón no sólo ha sido crónicamente incapaz de enfrentarlo revolucionariamente, sino que se alió con él durante Frondizi, Guido, etc.

Peró este acuerdo —si es que se alcanza— no puede ser estable porque tiene una base oportunista. En primer lugar, el frente Illia-Perón se "olvida" que Perón apoyó hace 365 días el derrocamiento del primero, es decir, del programa de gobierno sobre el que ahora se quieren poner de acuerdo. En segundo lugar, este frente no ha acordado ni va a acordar, por el momento, una actitud clara y concreta respecto al inmediato retorno de Perón. En tercer lugar, este acuerdo no es la expresión de la voluntad de las masas peronistas — ni aún de las radicales—, ni refleja, en esta medida, un verdadero y sólido acuerdo de todas las fracciones peronistas entre sí, ni de las radicales del pueblo entre sí. Por el contrario, cada fracción interna del peronismo o la UCRP piensa aprovechar el intento de acuerdo o el acuerdo mismo para sus propios fines. En definitiva, este intento de acuerdo es un reflejo del empujamiento del plan político de la dictadura, y no la gestación de una alternativa independiente.

Por todo lo dicho hasta aquí podemos afirmar que este proyecto de acuerdo pretende usufructuar la crisis de autoridad de la dictadura para presionar una salida, una "institucional-

ización" del 28 de Junio, que reparta más el poder entre las otras fracciones políticas. Esta presión es tanto en favor de una crisis de gabinete o un golpe de estado. El balbinismo está abiertamente en esta lucha tratando de no pasar del "intento" de acuerdo al acuerdo mismo.

Perón, a su vez, pretende aprovechar el estancamiento de los acuerdos entre el sector "político" de la dictadura y las direcciones sindicales acaudilladas por Taccone y Coria; y la impasse de Vandor. Con este objetivo trata de presentar su propio camino político. Pero, en realidad, la unión UCRP-Perón será mucho más incapaz de unir al peronismo que todas las maniobras hechas por Perón en anteriores oportunidades.

Resumiendo Si el intento de acuerdo entre Illia y Perón es, por su contenido político, una variante modificada e izquierdizada del 28 de junio, por su forma, no pasa de ser, en lo inmediato, más que un esquema de presión política ante la próxima crisis del gobierno.

La próxima crisis frente a la situación económica e internacional

La base de la próxima crisis consiste en la dificultad para el gobierno para definir concretamente el plan político de la dictadura, de una parte, y de la otra, en determinar qué sector del capital financiero y de la burguesía nacional va a ser su beneficiario directo. El empujamiento del plan político es tanto por la debilidad de su base social, como por las contradicciones económicas entre sus distintos posibles beneficiarios.

El rumbo de la próxima crisis tiene entonces, aparentemente, dos alternativas globales. O el gobierno da un paso fundamental en la formación de un partido propio, o el ejército acentúa su dominio aplazando toda cuestión de "institucionalización" mediante un gobierno militar directo. Tanto una como otra salida son sólo transitorias, pero nos acercan al fin de las crisis "pacíficas" de gabinete en favor de crisis gubernamentales en forma de golpes.

En favor de la formación de un partido del gobierno las posibilidades son bastantes complejas. Aunque cuenta con un importante apoyo yanqui y la probable inclinación del propio Onganía, resulta difícil armarlo —por la gran división dentro de las filas burguesas. A su vez, una decisión concreta del gobierno en ese sentido, polarizaría la situación creando una más fuerte oposición en base a los sectores desplazados. Esa oposición se llevaría a las filas del ejército.

La otra alternativa —de estructurar un gobierno militar directo— es rechazada por los más importantes sectores del capital financiero y podría contar con la firme resistencia de Onganía. Sin embargo, una alternativa de este tipo no sólo se apoya en la incapacidad de los "civiles" de armar un plan político sino también en las propias necesidades militares del imperialismo yanqui en el cono sur, del cual el ejército es uno de los guardianes. Esta segunda alternativa pondrá al ejército en el centro absoluto de la tormenta política nacional y debilitaría brutalmente todo el armazón económico estructurado con el capital financiero a través de Krieger.

La divergencia cada vez menos flexible entre los diversos planteos políticos está apoyada en la esterilidad del plan económico para promover una corriente de inversiones extranjeras, es decir, alcanzar la estabilidad elemental que en su momento obtuvo Frondizi. Esto es un resultado tanto de la crisis financiera mundial relativa actual como de la extrema estrechez de los horizontes económicos del capitalismo semicolonial y generales que hemos señalado. Cualquiera de las dos alternativas se inscribirían igualmente en la mayor represión política y social de la clase obrera, toda vez que el aplastamiento de ésta es la vía común de la burguesía para alcanzar su estabilidad en el marco del estancamiento.

(Siguen pág. 6)

Metalúrgicos

A pesar de la intimidación de la Secretaría de Trabajo, de la permanente represalia patronal, de la falta de iniciativa y aun carereaje de burocratas medios del vanderismo y alonismo, y a pesar del carácter burocrático y sin perspectiva de la resolución de paro de la UEM; a pesar de todo esto el paro metalúrgico del día 12 en Capital fue cumplido con éxito. Este hecho tiene un valor fundamental: la clase obrera no está ni por lejos entregada moralmente como la mayoría de sus dirigentes —a pesar de que sufre como nadie la embestida del capitalismo.

El paro fue un tiro al aire. Ni fue preparado, ni está ligado a ninguna perspectiva. Con estas medidas derrotistas y desgastadoras "entiende" el vanderismo que responde a la presión de las bases para hacer frente a los despidos y a la creciente crisis que parece haber en sus propias filas. Este camino es una encerrona conocida y entregadora.

No hay fábrica metalúrgica sin despidos. Son muchas las fábricas, que la crónica de los diarios no registra y que la burocracia ni se entera, donde se resiste esta ofensiva en forma aislada e improvisada. El gremio tiene una total falta de aglutinamiento en el momento que más lo necesita.

Si y todo esto unimos el hecho de que la directiva carece de mandato desde mayo, surge como evidente la necesidad de convocar de una vez por todas a Asamblea General por seccional y de todo el Gran Buenos Aires y Capital para elaborar un plan contra los despidos y para elegir comités de lucha zonales y generales. Al mismo tiempo es fundamental que junto a esto se convoque a Congreso de Delegados con mandato de fábrica para fijar un plan de normalización democrática del gremio. Sólo con la intervención de las masas metalúrgicas se podrá evitar que las diferencias entre vanderistas y alonistas, o dentro de cada uno de éstos, se transforme en una mayor división del gremio. Hace poco Vando trató de sancionar a Tamet y ahora se comenta la expulsión de ciertos delegados alonistas que llamaron a carrear el paro. ¿Que esto lo juzgue una Asamblea General —que también sabrá juzgar a toda su burocracia dirigente!

Parar los despidos es el problema fundamental del gremio. Llamamos a los activistas de fábrica con internas entregadas a que se organicen al margen de éstas y las obliguen a luchar y que las desplacen. Llamamos a las internas combativas a formar comités de lucha zonales entre las distintas fábricas. Llamamos a exigir Asamblea General y Congreso de Delegados con mandato fijado por asamblea de fábrica para elaborar un plan de lucha y para normalizar democráticamente la vida del gremio.

Gran Lucha en Rigolleau

(Viene de pág. 1)
movilización y de los paros es posible doblegar a la patronal. A través de volantes se insistió en la constancia en la lucha obrera y no en los "poderes legales", rechazando todo intento de que se levantaran los paros con los despedidos fuera de la fábrica.

El Consejo Directivo Central del Sindicato del Vidrio pretende atribuirse el triunfo de los obreros de Rigolleau, acusando veladamente al Comité de Huelga de "prepotencia", de plantear "medidas desahelladas", etc. Esto no solo no es cierto, sino que con esto se pretende quebrar la moral y disciplina de los obreros de Rigolleau. Hay que mantenerse unidos, los objetivos que se propusieron los obreros se van consiguiendo. Esto es lo que realmente refuerza la organización interna de fábrica, a la organización sindical local y a todo el sindicato.

La lucha en Rigolleau pone en evidencia de que es posible re-incorporar a los compañeros que se intenta despedir, siempre que esta lucha se apoye con la movilización y asambleas. La lucha por la reincorporación es fundamental. A través de los despidos, la burguesía, dueña de las fábricas, crea un ejército de desocupados que presiona para rebajar los salarios y desvirtuar las principales conquistas sindicales del movimiento obrero. La indemnización es, en última instancia, una migaja del capitalismo para los despedidos, la compensación es la desocupación obrera. La lucha por la reincorporación de los despedidos es un paso importante de la lucha contra la desocupación.

La lucha de Rigolleau pone en evidencia también que los activistas obreros de fábrica pueden imponer los objetivos obreros cuando se organizan en forma independiente e impulsan en los momentos adecuados los organismos de dirección de bases —como en este caso el Comité de Huelga— que dirige efectiva y concretamente la lucha obrera.

Este es decisivo en el combate victorioso que se libra en Rigolleau.

Pero la lucha de Rigolleau es también un aporte a la lucha de clase del proletariado contra la clase burguesa y la dictadura, porque revela, no solo que es necesario, sino también posible desarrollar la lucha sindical y defensiva al nivel de generalización del conjunto de la clase obrera contra el capitalismo. Este es el sentido político de los volantes que se sacaron, y que reproducimos en este número. Por este llamamos a los activistas de Rigolleau a ligarse con las luchas de

Bernal y Quilmes, a contactar con los activistas de estas luchas o intervenir conjunta y solidariamente.

Saludamos la decisión y la lucha de los obreros y del Comité de Huelga Rigolleau. Hay que redoblar la organización de los obreros, formar un fondo de huelga y extender la agitación en toda la zona, como estaba ya planteado, porque los intentos anti-obreros de la patronal van a tratar de repetirse. Y porque es fundamental que la Asamblea que se ha citado de un paso adelante decisivo para la clase obrera de Rigolleau y de todo el país. 19.7.67

A los Compañeros de Rigolleau y a la Opinión Pública

Ante el incalificable atropello de la Empresa Rigolleau nos vemos en la necesidad de desmenuzarnos ante la opinión pública y denunciar las inhumanas actitudes de la misma.

A partir del mes de Abril del año en curso inician una serie de suspensiones de 20 días a cada obrero ingresado al establecimiento desde el año 1963 a la fecha. Asimismo obliga a estos a tomar las vacaciones correspondientes al período 1967-1968. Promete formalmente que ante el aceptación de esta política no se día a despedir a nadie. Aunque en aquella fecha despiden a cuatro compañeros.

A partir del 28 de Junio rompe vergonzosamente esa promesa despidiendo en la calle a más de 200 compañeros, alejando fuerza mayor sin hacer distinción de edad, antigüedad de fábrica, con ducta y contratación al trabajo.

¿QUE ES PARA RIGOLLEAU FUERZA MAYOR?
¿ES FALTA DE PEDIDOS, FALTA DE TRABAJO, NO? NO porque se termina de construir un horno para vidrio Rigolleau y Pirex que le representó a la empresa un costo aproximado de 700 millones de pesos.

FUERZA MAYOR PARA RIGOLLEAU ES:
Expulsar a su obrero al obrero, es la imposibilidad de denominarlo como obrero para poder desbordar sus ya repletas arcas de oro.

FUERZA MAYOR PARA RIGOLLEAU ES:
Ocultar las directivas impartidas por la dictadura militar que se implantan hace un año en el país, destruyendo a un gobierno constitucional. Dictadura que agrava el costo de la vida, quita las libertades democráticas a los obreros y pueblo en general. Por eso Rigolleau fiel aliado a la política antipopular del gobierno Landa en el desmoronamiento y la miseria a más de 200 familias y plantean en sus ya dolientes cerebros más despidos hasta llegar a un total de 600.

¿PODEMOS PERMITIR ESTO LOS OBREROS DE RIGOLLEAU Y TODO EL PUEBLO DE BERAZATEGUI? NO. No le permitiremos porque somos humanos, porque tenemos el mismo derecho a vivir, comer y tener un hogar digno y sin apremios económicos, como lo tiene la patronal.

A los compañeros obreros en general UNAMOSNOS, luchemos hombro con hombro para terminar con la desmoralización de Rigolleau, Soñada, Ivan, Rumbert, Berlaneta, La Ideal, Dacchi y muchas otras y para volver al gobierno que los apoya.

La lucha ha comenzado. Compañeros de Rigolleau, compañeros en general, pueblo de Berazategui, no renunciamos a los derechos obtenidos y marchemos adelante con la fé en el triunfo.

Que Berazategui se convierta en uno de los baluartes en la lucha por la revolución obrera. Rompamos de una vez por todas las cadenas obreras que nos están esclavizando. Recordemos siempre como símbolo e incentivo en esta lucha las dos primeras estrofas de nuestro himno:

¡OH MORTALES EL GRITO SAGRADO!
LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD

¡POR UNA CLASE OBRERA UNIDA FUERTE!
¡VIVA LOS OBREROS ARGENTINOS Y DE TODO EL MUNDO!

COMITE DE HUELGA DE RIGOLLEAU

BANCARIOS

El gremio bancario enfrenta una interna desviada patronal. A través de distintos "bancos masas", tentativas el retroceso económico del gremio se ha acelerado, en especial de 1959 en adelante. La ley de complementación salarial le ha impuesto un 22 %, y a los bancos oficiales por resolución de la Secretaría de Trabajo, el 15 por ciento. Paralelamente, la patronal bancaria repite toda máquina ofensiva sindical, sancionando y trasladando al interior a sus principales activistas.

La responsabilidad fundamental de este retroceso recae sobre la dirección amorfa de Pomares. Ha sido una verdadera albatra de la patronal bancaria. Bajo su dirección se amplió en media hora la atención al público, se desvirtuaron las convenios negociados por "bancos" del gobierno, y ahora pretende acrecentar con una elevación a Ouzguiza el 15 % para los bancos oficiales. Sobre este retroceso se apoya ahora la patronal bancaria para empesarse a encasar una simple re-estructuración administrativa.

En la regional Buenos Aires y en algunas seccionales del interior el desmoronamiento bancario se acelera. La Federación, esto responde al fignierismo-vanderismo apoyado por la patronal bancaria. No señala al paro del 19 de marzo llamado en cambio a dialogar con el gobierno. Frente al 15 % subió el primer día de dirigidos. En definitiva, una oposición patronal a Pomares.

En estas condiciones de ofensiva patronal y de corrupción de la dirección sindical, una serie de delegados y activistas de distintos bancos se han pronunciado públicamente contra los traslados de activistas contra la ley de complementación salarial y recientemente contra el 15 % de los bancos oficiales. La insatisfacción de estos activistas, en la medida que tiende a impulsar la lucha antipatronal, es altamente positiva y, a la vez, les plantea la necesidad de darse una política para el conjunto del movimiento sindical argentino y para el mismo gremio.

Esta unificación plantea un tema inmediato la necesidad de darse una política para la lucha contra la patronal y para el conjunto del movimiento sindical. Tal política antipatronal necesariamente debe plantearse estratégicamente la lucha contra la dictadura de Ouzguiza desde el punto de vista de un gobierno obrero y popular, es decir, de la lucha inamovible contra el capitalismo.

Una política antipatronal debe plantear la lucha antipatronal, que cuando es el capitalismo la fuente de la miseria y explotación de la clase obrera. El no plantear estos objetivos estratégicos lleva al movimiento sindical a la traída de cualquier variante burguesa.

Es evidente que el movimiento sindical peronista y no peronista sufre una interna crisis. Esta crisis es producto de la creciente insubordinación que la burocracia impone al movimiento sindical respecto a las necesidades del capi-

talismo argentino. Esto lo ha llevado a convertirse de sus intereses obreros, de sus luchas, de sus necesidades. Las organizaciones sindicales son crecientemente explotadas por la burocracia, se transforman en sus "leudas" y dejan de ser el instrumento efectivo de las luchas obreras. Los múltiples tentativas del movimiento obrero por derrotar a la burguesía han tropezado con el obstáculo de una burocracia sindical que prefirió acordar con la burguesía que ponerse a la cabeza de sus luchas.

La crisis de movimiento sindical no es la de una o dos direcciones sino del conjunto de esa política, que basó y basa su estrategia en la conciliación con el capitalismo, en la ilusión de que es posible convivir armónicamente con la burguesía. Los activistas bancarios deben basar entonces su estrategia y su programa en impulsar el nacimiento de un nuevo movimiento sindical que haga de la lucha contra el capitalismo y la burocracia el eje de su política.

En este sentido cobra importancia la confusión de algunos activistas sobre el rol de la organización MASA MASA se ha definido frente a la crisis interburocrática del movimiento sindical por un sector, por los 62 de Pie. Esa definición los liga directamente con la burocracia y con la actual crisis del movimiento sindical. Basta recordar que los 62 de Pie fueron los que más alentaron el golpe y que hoy han llegado a un acuerdo burocrático con la CGT, acuerdo que es una trampa con la dictadura. MASA encierra

sin empujarse activistas antipatronales. Esto ha llevado a algunos activistas a sostener que MASA no es una agrupación burocrática sino que es una agrupación caracterizada especial y que su política debe consistir en radicalizar a los sectores positivos. Nosotros creemos que la existencia de algunos activistas antipatronales no cambia el carácter burocrático de MASA. Solamente una intensa lucha política contra el burocratismo de MASA unido al trabajo común antipatronal con los activistas que están dispuestos a llegar a cabo una movilización en los bancos, podrá hacerlos salir asediados sobre el gremio, e incluso acober estos activistas.

La unidad y acceso del gremio bancario va a ser el resultado de frenar la ofensiva del gobierno y la patronal. No son las componendas pre-electorales las

que van a unificar al gremio sino el trabajo permanente, estructural, de organización, banco por banco. La división que artificialmente se quiere crear otorgando un 15 % a los bancos oficiales debe ser paralizada. Se han hecho asambleas donde un importante sector del gremio ha indicado su disposición a encabezarse esta lucha. A este sector hay que dirigirse. Este sector es el que posee una política y métodos de lucha para enfrentarse a la patronal ante el vacío total que dejan las direcciones y listas burocráticas.

Hay que encabezarse la lucha contra el 15 %. Contra las represalias y traslados. Este es el eje de la lucha. Hay que sacar volantes, realizar asambleas, plantear de activistas. Ganarse a los activistas y a la vejeardía del gremio.

EL P.O.R. BOLIVIANO Y LA GUERRILLA

(El siguiente material ha sido enviado a World Outlook desde la clandestinidad boliviana. Consiste principalmente de una declaración escrita por Hugo González Moscoso, que es, junto con Guillermo Lora, uno de los principales dirigentes del movimiento trotskista boliviano, ambos están confinados en remotos campos selváticos por el régimen de Barrientos.)

(La declaración, que actualmente está siendo distribuida en Bolivia, parece haber sido escrita antes de que González fuera detenido por la policía secreta y fué evidentemente planteada como texto de un manifiesto oficial del Partido. Se debe notar que fue aprobada por el Buró Político del P.O.R. La declaración está precedida por una introducción suscrita por el Comité Regional de La Paz del P.O.R.)

(La importancia de la declaración y el hecho de que actualmente se la distribuye clandestinamente, serán, por supuesto, evidentes para cualquiera que esté familiarizado con la situación política de Bolivia.)

Camadas obreras: El método democrático-burgués de lucha para alcanzar el poder y obtener los grandes frutos del socialismo, no puede llevar al proletariado a la victoria. Este método sólo sirve para justificar la existencia de un régimen opresor bajo el título de "legalidad constituida".

El surgimiento de las guerrillas de Nancahuazi ha cambiado totalmente la situación política imperante en el país.

¿Cómo podrían el proletariado y el pueblo de Bolivia alcanzar su liberación si continuaran hoy día confinando sus métodos de lucha dentro de los canales que la burguesía ha establecido para salvaguardar su propio orden social? Para decirlo con precisión: para destruir al régimen que sirve los intereses de los monopolios y del capital financiero, y para crear un nuevo orden social más de acuerdo con las necesidades de la hora, es necesario adoptar un método de lucha más avanzado, un método por el cual el proletariado y el pueblo de Bolivia puedan conquistar el poder político. Y el mejor método para este fin es la lucha armada bajo la forma de la guerra de guerrillas.

Para aclarar las cosas, el Comité Regional de La Paz del POR pone en sus manos, camarada obrero, campesino, estudiante secundario, estudiante universitario, empleado, intelectual, este trabajo sobre la guerrilla y sus objetivos, escrito por el Secretario General del Partido, camarada Hugo González Moscoso.

Hoy día, la lucha revolucionaria de las masas obreras bolivianas

se expresa en la actividad guerrillera de los bravos combatientes de Nancahuazi. Hoy día, las guerrillas están surgiendo como dirección de una nación oprimida por el imperialismo, como los representantes más auténticos de las masas y de sus necesidades. ¡La lucha de guerrillas ha comenzado! Y con ella ha comenzado la batalla final que aplastará al régimen proimperialista de Bolivia. La tarea de los revolucionarios es agudizar esta lucha, defenderla, y extenderla valientemente, sin vacilaciones ni temores.

Las guerrillas son nuestros más decididos hermanos de clase; están luchando por nosotros, por el conjunto del pueblo. Sin embargo, hay muchos que no comprenden su causa o sus objetivos. El gobierno militar dictatorial está montando una campaña de difamación contra los patriotas revolucionarios de Nancahuazi. El imperialismo, por su parte, presenta a la opinión pública internacional una visión distorsionada de la lucha guerrillera.

Para aclarar las cosas, el Comité Regional de La Paz del POR pone en sus manos, camarada obrero, campesino, estudiante secundario, estudiante universitario, empleado, intelectual, este trabajo sobre la guerrilla y sus objetivos, escrito por el Secretario General del Partido, camarada Hugo González Moscoso.

La Paz, mayo de 1967.

TODO EL PUEBLO JUNTO A LAS GUERRILLAS

¡Saludamos de todo corazón a las guerrillas de Nancahuazi! En medio de la desmoralización de los paristas y del oportunismo de la represión militar, después de llenar los campos de concentración de las selvas del este, hubo proscrito al POR y al PCB (Partido Comunista de Bolivia), la aparición de las guerrillas en el sudeste del país es la respuesta apropiada a los crímenes de los dictadores "gorilas". Las guerrillas son un clarín que llama a la batalla y una luz que señala el camino que las masas bolivianas deben seguir para sacudir el yugo de sus opresores y explotadores.

El movimiento guerrillero no es una loca aventura y mucho menos una trasposición mecánica y artificial de la experiencia guerrillera cubana. En tanto que es indudable que la victoriosa lucha armada de Sierra Maestra, que entró al revisionismo de los partidarios de un "modus vivendi" con el imperialismo y del "camino pacífico hacia el socialismo", fue una de las lecciones más valiosas de la revolución cubana, en Bolivia el movimiento guerrillero ha surgido como culminación natural de los procesos políticos internos del país.

La lucha armada no es ajena al

pueblo boliviano; al contrario, representa la conclusión que el pueblo ha sacado de la actual realidad objetiva.

La historia boliviana registra momentos culminantes en los cuales esas masas se han alzado en armas para romper las cadenas que las oprimían. El movimiento guerrillero de la Guerra de Independencia, de los Padillas, Juana Azurduy, los Lanzas, el motín de Méndez, las Tesis de Pulacayo con sus Comités Armados, el Nueve de Abril (el levantamiento nacionalista revolucionario de 1952, que colocó a Paz Estenssoro en el poder) con sus milicias sindicales armadas, constituyen el legado histórico que pertenece a las guerrillas de Nancahuazi.

Simbólicamente, el escenario geográfico de su actividad es el mismo en que Juana Azurduy y Manuel Azevedo Padilla, libaron una victoriosa lucha guerrillera contra los ejércitos realistas españoles en la segunda década del siglo pasado.

Las experiencias de los últimos quince años han obligado al pueblo boliviano a retomar esta tradición histórica. Las guerrillas de Nancahuazi expresan así las tendencias generales del pueblo y son sus voces más auténticas.

La determinación de recurrir a la lucha armada maduró en la conciencia de los obreros y el pueblo a través de un lento proceso. Estos últimos quince años atestiguan de qué modo los obreros, los campesinos, los intelectuales, los partidos obreros y populares, en suma, el conjunto del pueblo boliviano, han tenido que luchar para mejorar sus condiciones de vida, para librar al país de la dependencia y del atraso.

Numerosos congresos de la clase obrera, de los campesinos y de los estudiantes han peticionado y formulado planes y programas. Además, las masas movilizadas han prestado su apoyo y su fuerza a una dirección burguesa tras otra esperando que quisieran usar de su poder para concretar sus deseos de progreso. Pero las masas siempre fueron engañadas. Las conquistas sociales, económicas y políticas ganadas a costa de sacrificios, en el momento de la verdad se convirtieron en declaraciones pomposas, líricas, y nada más.

La reforma agraria no mejoró las vidas de las masas campesinas que permanecieron agobiadas por la pobreza con el ingreso anual "per capita" menor de América Latina. La nacionalización de las minas, encaminada hacia el deseo particular de crear una "fuerte burguesía" en Bolivia, sirvió para enriquecer a una casta.

En lugar de la independencia nacional, el capital financiero volvió a tomar el control del petróleo y del oro. En todas las instituciones se infiltraron agentes imperialistas del gabinete para abajo: el ejército, la educación y todas las actividades administrativas y económicas del país. Centenares de espías de los llamados Cuerpos de Paz (Peace Corps) y comisiones militares, burocracias agrícolas, mineras y culturales tomaron influjo todo a lo largo y lo ancho del país.

Cuando las masas, dándose cuenta de cómo habían sido defraudadas, comenzaron a inquietarse y reclamaron soluciones de fondo y un cambio completo de su modo de vida, sus aduladores se convirtieron en verdugos; y cada petición o movilización de los obreros recibió como respuesta una abierta represión. Pero el encarcelamiento de los dirigentes obreros, la detención de los dirigentes trotskistas y comunistas no hicieron desaparecer la desocupación, no alimentaron al pueblo.

Esta crisis empujada llevó a los militares al poder. Paso al frente un gobierno militar con el objeto de aplastar al pueblo. Y su incapacidad para resolver los problemas de los obreros y de la nación lo llevaron a masacrar a los mineros de la mina Siglo Veintiuno, a bombardear y asaltar Milluni y los altos de La Paz, a confiscar las propiedades de los sindicatos y a descalificarlos.

En vez de darle más comida al pueblo, el gobierno militar disminuyó los sueldos y jornales. Pero, en compensación por reducir la ración alimenticia del pueblo, los militares elevaron sus propios salarios en más del 300 por ciento.

Con la dictadura militar la opresión imperialista se volvió más aguda. Como consecuencia, desaparecieron los últimos vestigios de libertad y democracia para las masas y sus partidarios. Pero, la capitulación ante el imperialismo, la destrucción de los sindicatos, el desempleo y finalmente la "proscripción" del POR y del PCB, lejos de contener la crisis económica, lo único que hicieron fue aumentarla. El gobierno militar, con sus métodos terroristas, no puede resolver ni siquiera el más mínimo de esos problemas, y el caos y la bancarrota continúan creciendo.

Las masas han aprendido de su experiencia diaria que la rebelión armada es necesaria en este momento para derrocar a la dictadura militar, para romper el yugo del imperialismo, y luego para crear un Estado de los obreros y del pueblo. El pueblo ha visto claramente la incapacidad de la burguesía y del imperialismo para promover el desarrollo. Las sesiones de Ministros (de los Estados americanos), la OEA, la CEPAL, las reuniones de periodistas, la Alianza para el Progreso, todos los planes económicos de

EL MOVIMIENTO GUERRILLERO ES EL CAMINO PARA SALVAR A BOLIVIA

Las guerrillas han salido a escena para poner fin a esta situación y para abrir un nuevo camino de progreso para el país, el verdadero camino. Los métodos de lucha normales, legales, se han vuelto inefectivos ante el terror militar. Las actuales condiciones han convertido en una necesidad la lucha armada en forma de guerra de guerrillas. La dictadura militar ha clausurado todos los caminos de mejoramiento y forzado el surgimiento de la guerra de guerrillas. Esta es la innegable verdad en esta situación.

Cuando se golpea a los sindicatos y se masacra a los obreros afiliados, cuando se persigue y encarcela a los dirigentes sindicales y a los militantes revolucionarios, y cuando cada petición de los obreros es enfrentada con la fuerza armada y con la prisión, esto significa que no queda lugar para los métodos de lucha legales y democráticos.

Es la propia dictadura militar que se ha colocado a sí misma fuera de la ley y ha obligado al pueblo a tomar las armas. ¡El único responsable de la guerra de guerrillas es el gobierno militar, lacayo del imperialismo!

Las masas han aprendido de su experiencia diaria que la rebelión armada es necesaria en este momento para derrocar a la dictadura militar, para romper el yugo del imperialismo, y luego para crear un Estado de los obreros y del pueblo. El pueblo ha visto claramente la incapacidad de la burguesía y del imperialismo para promover el desarrollo. Las sesiones de Ministros (de los Estados americanos), la OEA, la CEPAL, las reuniones de periodistas, la Alianza para el Progreso, todos los planes económicos de

la construcción Adrian Aroe, y para el dirigente minero del POR César Lora, asetonado de un tiro de pistola en la cabeza.

También lo hemos visto en la paz de las prisiones en San Pedro, Puerto Rico, Huasquepos, Pe-

lro. Madidi, Iruema, Ulla Ulla, donde son confinados los opositores revolucionarios a este régimen antinacional y antiproletario; y en la proscripción del POR y del PCB. El conjunto del pueblo boliviano condena y repudia un diálogo así y una paz así!

LAS GUERRILLAS SON HIJAS DEL PUEBLO

Es con esta convicción que el pueblo la gran mayoría de la nación, ha llegado a la creencia de que la lucha armada —la guerra de guerrillas— es el camino verdadero y que es la solución a esta situación aguda y ahora. ¡El movimiento guerrillero ha brotado así de las necesidades del pueblo, y se ha formado en las profundidades del pueblo.

Los hijos más devotos y valientes del pueblo boliviano están luchando en las montañas de Nancahuazi: los mineros que fueron expulsados de sus minas y condenados al hambre; los obreros fabriles y de la construcción que vieron sus salarios reducidos y sus derechos abolidos; los campesinos que en sus humildes chozas esperaban en vano el progreso y vieron convertirse a la reforma agraria en una cruel farsa, los jóvenes profesionales desocupados, que eligieron sacrificarse por la patria antes que ceder; los estudiantes, cuyas esperanzas han sido frustradas

por la crisis y por la desocupación. Esos hijos de Bolivia, los hijos de mineros, de obreros fabriles, de campesinos y profesionales, son llamados "mercenarios extranjeros" por la dictadura militar. ¡Repudiamos este insulto a los hijos patrióticos del pueblo! Los espías yanquis, que proliferan en toda oficina gubernamental, del Palacio para abajo, esos son los mercenarios.

Los gorilas de Barrientos han inflado una campaña sensacionalista en gran escala alrededor de tres periodistas, pero cierren la boca sobre la llegada de oficiales militares yanquis y agentes del FBI. ¡Los mercenarios extranjeros son los oficiales militares de Argentina, E.E.U.U. y Brasil que, en completa violación de la soberanía nacional, han reemplazado de hecho al mepo Alto Comando Militar y el mismo gobierno! Los mercenarios son quienes se arrostran tras sus amos imperialistas y han convertido a Bolivia en una prisión para los bolivianos.

¿POR QUE LUCHAN LAS GUERRILLAS?

Las guerrillas son claras y no requieren ninguna explicación especial. Surgiendo del mismo pueblo, buscan poner término al régimen caracterizado por la injusticia so-

cial, la ausencia de libertades y garantías democráticas y la opresión imperialista de la nación.

La lucha guerrillera toma su inspiración de las aspiraciones del pueblo y de los obreros, de

todos los reclamos de los mineros, estudiantes y educadores, que hasta ahora se han enfrentado

LA CONDUCTA DE LA DICTADURA MILITAR

La respuesta de los gorilas a la presencia de guerrillas en Nancahuazi ha sido la misma que en sus respuestas anteriores a las peticiones de los obreros: terrorismo, engaño y mentiras. Lejos de plantearse algún razonamiento sobre las causas sociales y económicas de la actividad guerrillera, la dictadura militar atacó violentamente al pueblo.

En las ciudades y en las minas, docenas de dirigentes sindicales y revolucionarios han sido arrestados. Los campos de concentración en las selvas del este están repletos de miembros y dirigentes del POR, del PCB y del PRIN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista, escisión de izquierda del Movimiento Nacionalista Revolucionario), de diversos mineros y estudiantes.

En el campo, los caudillos burocráticos de la dictadura han estado un remado de terror y ya han caído muchos campesinos víctimas de ellos.

En la zona guerrillera, los oficiales yanquis, argentinos y brasileños están desplegando una ferocidad inusual contra un puñado de patriotas bolivianos: 3,000 soldados de infantería, artillería pesada, cazas y bombarderos, tropas aerotransportadas, la DIC (Dirección de Investigación Criminal), la policía política se-

con una respuesta violenta y negativa por parte de la dictadura militar.

creta) y la Guardia Nacional con perros adiestrados han sido lanzados contra las guerrillas. Diariamente, los bosques, praderas y establecimientos agrícolas son bombardeados y ametrallados furiosos e indiscriminadamente. Sobre los granjeros, pequeños estancieros y campesinos humildes se está lanzando el Na-palm provisto por la ayuda norteamericana. Las aldeas de Camari, Lagunillas, Muyupampa y Montegoque viven en un estado de angustia como resultado de las actitudes tomadas por los matones militares.

Día tras día, supuestos partidarios de la guerrilla son tomados prisioneros, muchos de ellos "se suicidan" después de horribles torturas.

Este tipo de conducta por parte de los mercenarios yanquis, argentinos y brasileños, tanto como de los traidores bolivianos, contrasta con la conducta humana de las guerrillas, que primero intiman la rendición y sólo disparan en defensa propia, y que tratan bien a sus prisioneros y les dejan en libertad después de darles asistencia médica.

De ese modo, las bajas que ocurren en la zona guerrillera son responsabilidad exclusiva de la dictadura militar y sus gorilas mercenarios.

ES NUESTRO DEBER APOYAR A LA GUERRILLA

La causa de las guerrillas es la causa de todos los bolivianos. Las guerrillas no son más que el brazo agudizado del pueblo, su arma para detener a los que hambread a las masas, para poner en su lugar a los asesinos de Arce y Lora, los carneeros de Siglo Veintiuno, Milluni, los altos de la Paz, los asesinos de masas en 1965, los responsables del atraso y de las necesidades de Bolivia y de las rebajas de salarios — a los que están vendiendo su país y sometiendo al voraz apetito del imperialismo.

Las guerrillas representan a cada boliviano, a cada sector de la población, porque su lucha es la lucha de todos Bolivia. Pero el apoyo del pueblo debe ser organizado y coordinado. La mayor ayuda que podemos dar a la guerrilla es hacer avanzar las luchas de las masas urbanas, de las masas de obreros en general y de las masas de obreros y campesinos, por sus propias reivindicaciones.

¡Adelante con la lucha para recobrar la posesión de las minas!

¡Adelante con la lucha por un aumento general de salarios! ¡Adelante con la lucha de los educadores, estudiantes universitarios y secundarios y campesinos! ¡Adelante con la lucha por los derechos democráticos y por la libertad de los detenidos! ¡Las guerrillas están apoyando armas en mano las luchas del pueblo! ¡Movilizarse contra la dictadura militar y de las necesidades de Bolivia y de las rebajas de salarios — a los que están vendiendo su país y sometiendo al voraz apetito del imperialismo. Los comités clandestinos y las milicias armadas deben reaparecer en los sindicatos; y deben pasar al frente los dirigentes sindicales más audaces.

En este poderoso proceso deben ser reorganizadas los sindicatos, de la base a la dirección de la COB (Central Obrera Boliviana), avanzando elementos cuya estatura sea igual al nivel de la lucha armada comenzada por la guerrilla. Las masas deben partir del nivel a que las han llevado sus conquistas y sus experiencias de los años más recientes.

LAS GUERRILLAS TRIUNFAN

El pueblo es invencible, y las guerrillas, que constituyen la expresión armada del pueblo, triunfarán. La debilidad del imperialismo y del gobierno tiene son evidentes, ya están agotándose en el Alto Comando Militar, los oficiales y las filas. El gabinete (bata de Barrientos), el Cao Ky boliviano, se tambalea. Sólo la presión de la Embajada norteamericana ha evitado que el Ejército y el gobierno todavía no hayan caído. Un sector del Ejército ha pedido la renuncia de Ba-

rrientos y reclama un gabinete exclusivamente militar. Esta crisis, oculta hoy día, pronto crecera y explotara. La guerra de guerrillas quebrará toda barrera y aparato represivo, y finalmente Bolivia será liberada y hallará el camino del desarrollo que la llevará a la creación de una nueva sociedad obrera sin explotadores.

Buró Político del POR
Sección Boliviana de la Cuarta Internacional
Mayo de 1967.

LA CRISIS EN MEDIO ORIENTE

Es evidente una situación de impasse en el Medio Oriente. Para el imperialismo y Israel este impasse es una expresión de que necesitan avanzar mucho más en su agresión a la revolución árabe; el derrocamiento de la izquierda del Baas sirio, el giro a la derecha del nacionalismo. Para la dirección pequeña burguesa y burocrática de Egipto y Siria, la impasse es la expresión del total estancamiento de su reformismo y conciliacionismo. Es decir, de su negativa a atacar a las masas y de dar a éstas el control político democrático sobre la fuerza armada de la nación. Para la burocracia soviética la impasse

es un resultado de su intención de transformarse en "potencia del Medio Oriente" respaldando a los árabes y su conciliacionismo práctico con el imperialismo yanqui. Estos rasgos generales, en el marco de una brutal crisis económica en toda la zona, han agravado el carácter prerrevolucionario de la situación política en el Medio Oriente. Esta situación se desarrolla también en el sector israelí por la carga económica que significa la ocupación militar y por el agravamiento que supone desmenuar el rol "conquistador" del ejército israelí ante las pro-pias masas explotadas, donde se recluta.

EL IMPERIALISMO

La profundización de la agresión a la revolución árabe, por parte del imperialismo ha tenido varias expresiones. En primer lugar, la utilización del "dyanismo" israelí —control militar por los israelíes de parte del Canal de Suez, anexión de Jerusalén, abier-ta proclamación de la "finca de anexión de Cisjordania, etc. En segundo lugar, el abandono de la "nave" por los monarcas árabes

—levantamiento por Arabia Saudita, Kuwait, etc., del boicot petrolero a Inglaterra, presión pro-urgencias de Hussein. En tercer lugar, la presión económica a través del FMI y otros instrumentos internacionales, debido a la virtual cesación de pagos exteriores de la RAU. En cuarto lugar, la presión diplomática sobre la RAU a través de M. Fawzi por la formación de "Independencia" de

7.67). En quinto lugar, la presión militar adicional de Gran Bretaña que anunció el establecimiento de bases militares en la cercana Isla de Masira en apoyo del gobierno de la Federación de Arabia del Sur, cuando en enero de 1966 obtenga su "independencia". El objetivo de los yanquis es hacer de Israel un sólido pilar del Medio Oriente mediante

ISRAEL

Como es sabido, el gobierno israelí se dividió en el sector Dayan —objetivamente fascista— y el sector Eshkol y la izquierda —social imperialista "su propia". Los objetivos del dayanismo son la extensión geográfica (incorporar la Cisjordania) y social (convertir al proletariado árabe para la burguesía israelí) de Israel. Así lo declararon Simón Peres, exviado israelí a París (La Nación 23.6.67), Dayan (Prensa Plana 27.6.67) y Ben Gurión (Prensa Plana 27.6.67 y Análisis 10/7/67). Estos planes van desde la anexión de la zona hasta la transformación de "Independencia" en un estado militar yanqui sobre las tra-

la institucionalización de los objetivos proclamados en la agresión israelí: "organización" de las fronteras, derechos "efectivos" de paso en Akaba y Suez, utilización de las aguas del Jordán, fin —por supuesto— del estado de beligerancia. Con estos objetivos la múltiple presión imperialista se propone: atacar abrir un curso completamente contrarrevolucionario en Siria y la RAU.

EGIPTO Y SIRIA

Las evidencias son de que la RAU y Siria han llegado al punto de división en el sector Dayan —objetivamente fascista— y el sector Eshkol y la izquierda —social imperialista "su propia". El fundamento de la política de este sector consiste en la dificultad de mantener el Estado en base a las retrocesiones a otras naciones, y pretendo establecer sus estructuras sociales más independientes. Esta política tiene dos puntos de vinculación con el imperialismo yanqui. El primero es que éste también pretende una mayor capacidad social de masas, los planes para Israel. El segundo es que este sector —es el llamado "sector de la izquierda", burguesía y pequeño burguesía con-

El punto de divergencia es que los yanquis no pretenden ni los intereses apoyar tan extensas reclamaciones territoriales —no pena de hacer del Medio Oriente una zona de guerra efectiva permanente.

El sector de Eshkol y la izquierda sólo pretende reforzar las presiones a la existencia de Israel... mas las reivindicaciones sobre Gaza, Akaba, Jerusalén y la zona del Jordán. Este sector se opone a crear un proletariado árabe por el pánico que le produce la tendencia a convertir a Israel en un país de los asesinos, y árabes explotados. A este se reduce el "socialismo" de este sector que es la barrera del imperialismo para el momento de las "negotaciones pacíficas".

Las naciones árabes no podrán recuperar sus tierras —sin hacer concesiones fundamentales— sin la guerra social. Sin el derrocamiento de las monarquías, burguesías y pequeño burguesías con-

la ausencia de libertades y garantías democráticas y la opresión imperialista de la nación. La lucha guerrillera toma su inspiración de las aspiraciones del pueblo y de los obreros, de

El primer paso es el armamento de las masas y el control democrático de éstas sobre el ejército y la política nacional de Siria y la RAU —donde el movimiento revolucionario se halla más avanzado. Sólo esto podrá comprometer efectivamente a la burocracia soviética como ya lo reveló la experiencia iraní.

(Para a pag. 8)

A O T (Quilmes) Unificar los Conflictos

(Viene de pág. 1)
brica frente a la total pasividad de la dirección sindical. El plan económico de Krieger Vasena favorable a los monopolios tiene como objetivo hambrear y desocupar a miles de compañeros. Frente a esto tenemos que empezar a organizar desde ya todos los organismos de defensa que permitan frenar esta ofensiva reaccionaria y darnos frente a la crisis de la industria una salida obrera. Las fábricas en conflicto de la zona deben nuclearse haciendo reuniones permanentes de activistas y delegados para exigir de la Seccional tareas conjuntas de propaganda y agitación, realizar medidas de fuerza, etc.

En lugar de esto la dirección nacional y seccional citaron a dos plenarios de delegados y activis-

tas cuyo único objetivo fue infamar a los compañeros de las tratativas que se estaban haciendo. Mientras que al primer plenario asistieron varios cientos de compañeros de distintas fábricas, en especial de Bernalesa e Hilandería Gaby Salomón, lo que demostraba el interés y la disposición de la gente a luchar y a participar de las medidas que se resolvían, se encontraron con un plenario en donde no se planteó ninguna medida, no se usó la actividad de los compañeros, no se elaboró ninguna política para enfrentar la actual situación. Los compañeros se fueron desamainando pues lo único que se les dijo era que había que esperar... a ver que pasaba con la reunión en el Ministerio. Esto es lo que respecta al conflicto de Bernalesa

porque lo único que se hizo para el resto de los conflictos fue... enunciarlos. El desanimo que condujo en este primer plenario se reflejó en el segundo, concuerdan una menor cantidad de compañeros.

En este plenario al igual que en el anterior no hubo ningún delegado ni Comisión Interna que planteara la necesidad de elaborar una política para enfrentar al gobierno y a la patronal, poseído todo el acento en las negociaciones con el gobierno o en la confianza en la "justicia".

Esta política de la dirección se vio claramente con el número paro de dos horas por turno aprobado, al cual ni siquiera se le fijó fecha lo que reflejaba la intención de la dirección de negociar. Por otro lado, esta intención

se plantea expresamente al subordinar la fijación de fecha del paro a la entrevista con el gobernador Imaz.

Todo esto plantea la necesidad de hacer que los plenarios de delegados sean resolutivos, para que se conviertan en un instrumento de organización y resistencia y no simples reuniones "informativas" que lo único que hacen es desgastar.

En esta perspectiva de unificar todos los conflictos es que hay que exigir a la dirección de la Seccional:

1º — Que fije fecha inmediata de realización del paro de 2 horas por turno aprobado por plenario de 14.7.

2º — Que el paro de 2 horas no sea una medida aislada sino que forme parte de un plan de

lucha con medidas progresivas, movilizaciones, etc.

3º — Que el programa esté claramente definido, de lo que se trata es de defender la fuerza de trabajo, parar la superexplotación (racionalización) y defender la organización sindical.

4º — Hay que hacer una ASAMBLEA GENERAL RESOLUTIVA de la AOT de Quilmes.

5º — Que la voluntad a la CGT regional para que acompañe a los textiles en el paro es un puesto al plenario de a CGT a través de la presencia masiva de los compañeros. Hay motivos más que suficientes para que toda la regional pare: Papeleros de Celulosa (Bernal), Hueleros (Betsamtegr), textiles, etc.

17.7.67

LA BERNALESA - HILANDERIAS GABY SALOMON

Nuevamente los compañeros de Bernalesa ocupan la primera plana de los diarios al ocupar la fábrica resistiendo las suspensiones, el atraso de sueldos y previendo un lock-out patronal.

La política de la patronal de Bernalesa no es nueva. Por sus ligaciones con el gobierno de Frondizi consiguió fabulosas ganancias y el reequipamiento a través de grandes créditos otorgados por los bancos oficiales.

Durante la crisis 1962-63 la Bernalesa se mostró incapaz de hacer frente a las enormes deudas contraídas. Si subsistió fue por un lado por la liberación de grupos económicos ligados al aparato del estado, a los vamps, y por otro lado, porque al igual que el conjunto de la burocracia desahogó sobre las espaldas de los obreros su crisis, cerrando la fábrica 11 meses (1962).

La reapertura posterior no terminó de solucionar el problema puesto que se replanteó en octubre de 1965. Con los nuevos créditos conseguidos, gracias a los buenos oficios de la dirección sindical, Salomón "pudo tirar" hasta ahora. Ahora a las puertas de una nueva crisis y con el plan de K. Vasena que quiere "sanear" la economía en beneficio del capital financiero, Gaby Salomón plantea otra vez un lock-out. Empezó con las suspensiones en Hilanderías, siguió con los de Bernalesa y el despido de 36 compañeros de telares que rechazaron la racionalización, entre ellos algunos miembros de la interna y delegados.

Los compañeros responden entrando de prepo sin tarjeta impidiendo a la patronal retirar la mercadería elaborada.

Se hace una reunión de partes en el ministerio donde la patronal acepta la intromisión ministerial de retrotraer el conflicto, pero a condición de que se desaloje la Hilandería, aunque "accediendo" a la re-ocupación de los 36 despedidos, la entrada de la gente a Bernalesa y comprometiéndose a pagar los días de consiliación sin que se trabaje en Hilanderías. Sin embargo, deja constancia en actas que la Bernalesa cerraría la semana siguiente

por falta de materia prima.

Los "negociadores" sindicales (Loholaberry) aceptan el desalojo y la suspensión durante 20 días de Hilandería. La Bernalesa adentro e Hilandería afuera, pone en peligro la homogeneidad de la fábrica al permitir la suspensión y el desaliento. Todo esto a cambio de qué? De un papel firmado, que al igual que lo ha hecho siempre, la patronal no cumple. Porque aunque el argumento de la dirección para desocupar en fábrica era que se había conseguido el pago de los 20 días en que la fábrica cerrara, nosotros sabemos que la patronal no cumplirá este compromiso. Si no paga cuando trabajamos, mucho menos va a pagar cuando la fábrica está cerrada. El objetivo de la patronal era desalojar la fábrica para poder llevarse la mercadería; y eso lo consiguió. Se le permitió además a la patronal, retirar la mercadería, y esa "siniestra" la fábrica entre el jueves 13 y el viernes 14 previendo un embargo judicial o un conflicto que lo bloquee la salida de la mercadería.

Con la gente de Hilandería afuera, con la amenaza de cierre de Bernalesa para la semana siguiente (a más tardar el viernes) la dirección sindical llevó el conflicto a un callejón sin salida.

Primero se creó expectativas sobre alguna solución "legal" a través de los jueces de la burguesía, y ahora se crean expectativas en que el gobernador Imaz "solucione" el problema de Bernalesa, cuando fue el mismo el que "permitió" el cierre de Siam (Monte Chingolo), los despidos de Celulosa y muchas otras fábricas. No alcanzan las amenazas y los blufes de la burocracia en el sentido de que se va a crear un gran caos social lo que le importa a este gobierno, sino por el contrario la superexplotación de los trabajadores.

En lugar de plantear las negociaciones en el mejor terreno posible para los obreros, desde posiciones de lucha, se subordinó toda la política a seguir a la reunión del jueves 20 con Imaz. Los obreros ya sabemos que de esta "charla", o de las mesas redondas

con Pudestá y el intendente, no puede salir nada bueno para nosotros más que palabras y promesas.

Para el viernes 21 a las 13.30 horas está programado una Asamblea de todo el personal de la Bernalesa y de Hilandería Gaby Salomón, donde se planteará objetivamente la ocupación, dado el lock-out patronal.

El fracaso de la entrevista del jueves con Imaz lleva a que la asamblea del viernes se convierta en ocupación cuyo programa no puede ser otro que garantizar la fuente de trabajo para todos. Pero una vez ocupada la fábrica lo fundamental es garantizar la ocupación. Esto sólo es posible a

través de la movilización de toda la población y en especial de los trabajadores.

La mesa redonda de la AOT del viernes debe convertirse en una asamblea resolutoria que tome todas las medidas de movilización necesarias.

La única salida obrera a la crisis de la patronal es la nacionalización de la fábrica bajo control obrero. Pero a un gobierno que que en lugar de nacionalizar, des-nacionaliza, vende y destruye las empresas estatales esto plantea la necesidad de una salida obrera de conjunto para el paro.

Hay que popularizar el conflicto. El cierre de estas dos im-

portantes plantas es un problema no sólo de los compañeros de fábrica sino de otros sectores como papeleros, cementeros, transportistas, etc. Hay que movilizar a toda la población.

Hay que extender el conflicto. Hay que exigir a la AOT de Quilmes la formulación inmediata de un plan de lucha y también a la regional de la CGT, y esto has que imponerlo llevando barra a los plenarios de la AOT y de la CGT. Hay que concurrir masivamente.

En esta perspectiva el conflicto puede ser ganado imponiendo a la crisis de la patronal una salida obrera.

LA PROXIMA CRISIS

(Viene de pág. 2)

El gran ausente: la clase obrera

En los hombres más conscientes de la clase obrera está bien metido el sentimiento de que el proletariado asiste como espectador a la crisis política que se viene incubando en la dictadura. Este sentimiento es bien firme a pesar de que el peronismo, del que la mayor parte se siente parte, actúa y se mueve políticamente. El que los obreros se sientan espectadores cuando el peronismo es, a su modo, protagonista, es una demostración brutal del divorcio alcanzado entre los obreros y su dirección burguesa.

Despilfarrado y manoseado por la burocracia sindical, el esfuerzo obrero se concentra en la actualidad en defenderse de la impresionante guerrilla de despidos que la patronal ha organizado en todo el país. Esta defensa contra la ofensiva patronal es también, en buena parte de los casos, una defensa respecto de la capitulación y delación de los burócratas e internas entregadas.

Estas luchas antipatronales deben ser un estímulo para decapitar de las direcciones de fábrica a los elementos entregados e iniciar un proceso de selección de nuevas camadas de activistas dirigentes. Estas tareas cuando no sea posible hacerla abiertamente debe hacerse lo mismo bajo la forma de agrupamientos y reuniones clandestinas de los compañeros más combativos.

Nosotros no sólo llamamos a intervenir con todo en esta lucha antipatronal y antiburocrática sino que llamamos a denunciar las maniobras políticas de Perón y los burócratas, y señalamos que la intervención más profunda y consciente de la clase obrera en la lucha política sólo será posible construyendo un partido revolucionario y proletario.

Reorganizar la lucha sindical promoviendo abierta o clandestinamente la organización de los activistas combativos, y reorganizar la lucha política sobre una base clasista construyendo el partido — el medio más profundo que tiene la clase obrera de acaudillar a todas las capas oprimidas contra la dictadura y el capitalismo — es el objetivo fundamental de POLITICA OBRERA.

Frente a la crisis del régimen dictatorial planteamos como la única alternativa democrática la inmediata e irrestricta convocatoria a una Asamblea Constituyente ultrasobrera. Esta alternativa sólo la puede imponer un gobierno obrero y popular. El ascenso de este gobierno supone el derrocamiento de la dictadura por la acción revolucionaria de las masas dirigidas por el proletariado. Y a este objetivo responde el planteo de liquidar el burocratismo sindical y construir el partido obrero revolucionario.

18-7-67.

EL VETO FRANCÉS AL ACUERDO DE CARNES por Antonio Morol

Cuando se anunciaron a principios de junio los acuerdos de comercio de la rueda Kennedy, la burguesía argentina predijo las pocas esperanzas que le quedaban de volver a la época de oro de las exportaciones. A poco habían quedado reducidas las ilusiones con que se iniciaron las negociaciones: un aumento de precios en el acuerdo triguero, que no perjudicó el crecimiento del mercado por las exportaciones yanquis ni alteró el proteccionismo europeo; una re-faja de aranceles para las carnes argentinas en el Mercado Común verdaderamente insignificante; y una franquicia en el mercado destinada a quedar en el papel. Pero hasta estas rebajas eran demasiado. Pocos días más tarde, los campesinos franceses, luego la hermosa mirada de los tres franceses que recibía la renta de sus tierras, iniciaban una campaña contra la carne argentina, manifestaciones en Buenos en el valle del Luján, en Montevideo, el ministro de agricultura rechazó el acuerdo, y por fin, el Mercado Común anuló el convenio firmado. Lo que se proponía era la "reconstrucción del mercado mundial de alimentos", terminó en esta farsa, ya que las concesiones del Mercado Común no significaban una caída de los precios ni mucho menos; solo tenían un valor casi decorativo.

Esta cuestión toca a la luz la que constituye un aspecto crucial de la crisis crónica del capitalismo argentino: la crisis de las exportaciones.

EL ACUERDO TRIGUERO

El mercado mundial triguero está formado, casi exclusivamente, por Argentina, USA, Canadá y Australia como vendedores, y Europa Occidental, incluyendo Inglaterra como compradores. Hay otros grandes compradores como Brasil e India, y un gran número de países, incluyendo a los estados árabes, en especial URSS y China, que compran para cubrir temporadas de malas cosechas. Los precios mundiales del trigo han tenido una faja enorme en los últimos cuarenta años. Los países del Mercado Común Europeo mantuvieron su precio interno muy alto, que permite mantener a su producción costosa e ineficiente. Para impedir la competencia del trigo mexicano sus límites de los grandes exportadores tienen un sistema de recargo móvil que encarece el trigo del exterior todo lo necesario para que no le baste competitividad al local. Con el dinero así recaudado, el fisco subsidia la producción interna. Cuando tienen excedente (Francia) lo exportan barato al precio mundial, y el gobierno paga la diferencia con el "trigo".

Estados Unidos también subsidia a su sector agrario pero de una manera distinta. El problema allí no es el atraso del capitalismo en el campo sino su gran desarrollo. En los últimos 35 años la producción por hectárea ocupada se ha cuadruplicado, la reducción de los costos ha sido enorme a principios de siglo estaban a la par de las argentinenses, ahora son la tercera parte, aproximadamente. El mecanismo de subsidio ablanda la competencia y el aumento de la productividad. El gobierno compra los excedentes y los vende

al mercado mundial a precios más bajos, incluso, que los propios costos internos. Este mecanismo de ayuda representó en los últimos años unos 6.000 millones de dólares. Desde 1954 se movieron en esta "ayuda" 100.000 millones de dólares (el equivalente de un siglo de exportaciones argentinas).

Canadá y Australia tienen un acuerdo de preferencia en el mercado inglés, y otros compradores menores o eventuales tienen también mecanismos adicionales de protección a precios altos. De esta manera, un mercado mundial desiguales deprime el precio mundial por debajo de los costos de casi todos los productores. En este marco, el trigo norteamericano desplaza a la Argentina a una situación marginal. En el período 1930/35, en que comienza el desquehuamiento del comercio mundial, la Argentina exportaba el 30% del trigo mundial, y Estados Unidos el 6,7%. En 1980, Estados Unidos exporta el 51% y la Argentina el 8%. El acuerdo triguero del mes de mayo no cambiaba esta situación. El pequeño aumento del precio mundial servía solamente para aliviar un poco a la Argentina, pero especialmente para abaratar el programa de subsidios norteamericanos —si no es el prolongo de su eliminación, negra perspectiva para la exportación argentina. En resumen, una farsa, ya que a la Argentina se le garantiza solamente, una cuota de venta... en un programa de "beneficencia" a países pobres.

LAS CARNES

La Argentina es el principal exportador mundial de carne vacuna. Ningún productor ha tenido una gravitación tal en la historia del país como este. Si la burguesía argentina tuviera escudo nobiliario, podría un novillo como insignia. Los principales países exportadores son Argentina, Uruguay, Australia y Nueva

Zelanda. Hay tres exportadores menores europeos: Irlanda, Dinamarca y Yugoslavia. Europa Occidental es el gran mercado comprador (alrededor de 4/5 partes del total). USA, pese a ser el primer productor del mundo es también importador (por ahora), pero de carnes de bajo precio que no le resulta económico comprar en el mercado local a los frigoríficos (el restante 1/5).

Igual que el de trigo, el mercado mundial de carnes está desiguales por los aranceles protectores y subsidios. El Mercado Común Europeo tiene el mismo sistema de recargos móviles que impiden la competencia exterior. Sus precios internos son sumamente elevados, casi el doble que los del mercado mundial. Con el sistema de recargos, el producto exterior cubre solamente el déficit de producción local, y la diferencia de precios queda en manos del gobierno para subsidiar a los ganaderos locales. El mercado inglés es "libre", es decir, Inglaterra se beneficia con los precios deprimidos del mercado mundial. Pero subsidia a sus propios ganaderos dándoles la diferencia con los precios de producción altos. Este es uno de los más importantes obstáculos a la entrada de Inglaterra al Mercado Común Europeo, pero significaba un gran aumento en el costo de vida, y por lo tanto reducción de la plusvalía de la burguesía inglesa, atrasada industrialmente.

Inglaterra tiene un acuerdo con Australia y Nueva Zelanda por la que asegura a la primera un precio mínimo o le paga la diferencia, y conviene en importar la totalidad del excedente de la segunda. De esta manera, los precios en el mercado inglés pueden bajar tanto como exporten Argentina y Uruguay, sin que puedan nunca desplazar a sus competidores. En realidad, si no fueran desplazados es mayor medida del mercado, es porque Australia y Nueva Zelanda destinaron parte de su exportación al

mercado norteamericano. El ascenso de la fauna actual en USA traerá una situación crítica en el mercado inglés. Estados Unidos, que aumenta su stock ganadero rápidamente, ha comenzado a exportar pequeños lotes. Sus costos, sin embargo, son mayores que la Argentina, ya que no utilizan como aquí la fertilidad de las mejores tierras para incrementar la productividad sin medios de producción adicionales. Como, por otra parte, el precio mundial está crónicamente por debajo de los precios de producción de la mayoría de los países productores, y solo por períodos cortos se eleva algo, los yanquis suelen exportar con subsidios. Hemos visto que en el caso del trigo lo hacen.

Por qué Francia se opuso a las concesiones a la Argentina? Francia produce el mitad de los productos agrícolas del MCE, a precios de producción tales que necesita una fuerte protección y subsidios constantes. Con el convenio de "Europa Verde" suscribió con sus otros socios su "hacerlo agrícola". Las concesiones eran, sin embargo, ridículas. Un 2% en el arancel fijo, y la suspensión del recargo móvil... en los meses en que ahora no se aplica. El veto fue, sobre todo, una pose de intransigencia.

Las reducciones arancelarias de EE. UU. sobre las carnes para conservas (30%), o no se cumplirán, o significarán un desastre para la exportación argentina.

Los yanquis producen ganado de calidad comparable con el Chilled argentino, e importan para conservarlos. El incremento del stock ganadero los obliga a destinar una parte de su fauna a conservar, o a seguirla importando, y exportar con subsidios carnes de calidad a Europa.

EL MERCADO MUNDIAL DE ALIMENTOS

El mercado mundial de alimentos se desarrolla ampliamente a principios de siglo. El estanca-

miento del campo europeo mantenía los precios agrícolas muy elevados, y los baratos alimentos de las praderas de América actuaron como un ariete para someter al campesinado europeo al poder del capital y reducir el costo de la vida a los obreros, lo que permitió a la burguesía pagar salarios menores y aumentar sus ganancias. Entonces se abate la crisis agraria europea, que desde entonces es crónica (las subvenciones no hacen más que adormecerla y agudizar las contradicciones). La clase terrateniente, en los países en que persista, se arruina completamente. El capital financiero a través de las hipotecas, se apodera de la renta agraria e incluso de la tierra. Esta es la base de la política proteccionista; el sector más concentrado de la burguesía es el que ahora quiere mantener la renta de la tierra, y no reduciría. Se puede pensar, y con razón, que esto no puede durar mucho, ya que el alto costo de la vida obliga a pagar salarios mayores y reduce las ganancias de la burguesía, que debe competir con USA que tiene productos agrícolas baratos. Pero es justamente en eso, y en el atraso técnico de la burguesía europea, en que se basa el Mercado Común Europeo, con altas tarifas proteccionistas a los productos industriales yanquis, y con ex-colonias "asociadas" (África) que sirven de mercado para sus productos industriales. Por otra parte, las subvenciones estatales también se utilizan para la exportación de productos industriales, cuando deben competir con los norteamericanos (acero).

En esta cuestión vemos el patetismo o la patetificación del capitalismo mundial, en esta época del imperialismo, con toda crudeza. El capitalismo es el principal freno al desarrollo de las fuerzas productivas, también en el terreno agrario.

19.7.87

LA RENUNCIA DE RAGGIO

La pugna entre los distintos sectores burgueses es una pugna de clase que expresa un rasgo fundamental del capitalismo moderno, que se desarrolla sobre la base de la anarquía del mercado. Es en el plano económico donde se encuentran la explicación y el sistema de la pugna interburguesa. La renuncia de Raggio así lo ilustra, poseído de relieve al mismo tiempo la incoherencia del plan de Krieger Vasena como supuesto plan armónico de la burguesía.

En la base de la renuncia de Raggio está el hecho de que la producción ganadera, y por lo tanto toda la producción agropecuaria, sufre se encuentra al borde de un nuevo retroceso —reflejo de su crisis estructural. El motivo de ello es que el aumento de las cosechas del ganado vacuno respecto a los más bajos índices de 1982 está llevando a una baja precipitada de precios —menor crecimiento respecto al aumento del nivel general de precios— y un comienzo de liquidación de stocks. Esto ejerce una influencia depresiva sobre los precios de los demás productos agropecuarios. La razón de la baja relativa de

precios —que es una cuestión que se repite periódicamente— es el creciente estrechamiento de la demanda mundial de carne en mercado "libre", la pequeñez del mercado interno y la competencia yanqui en materia de cereales. Esto le fija un tope al crecimiento agropecuario nacional de fase capitalista atrasada y dependiente.

Haciendo frente a esta situación la burguesía agropecuaria y Raggio presentaron reparos a los aumentos sobre las exportaciones —a pesar de que la devaluación ya era un extraordinario subsidio al sector agropecuario— y ultimamente comenzaron a exigir que fueran abolidos.

Al propio tiempo, ya sea porque Raggio "calculaba mal" la cosecha de trigo 1989-1987, o porque los acopiadores, molineros y productores retrasaron el trigo, lo cierto es que se produjo una elevación del precio interno del trigo —lo que constituyó una abierta presión hacia la eliminación de los impuestos a la exportación.

En este momento es que empieza a tenerse las liquidaciones de stock —no por causas natura-

les (serían sino económicas— se proyectaron algunos enfrentamientos entre la burguesía ganadera y el monopolio exportador anglo-yanqui. El primer enfrentamiento se debió a que el monopolio se opuso al aumento del capital de la CAP, que interfiere en el mercado tratando de elevar el precio del zanahó. En este asunto Krieger Vasena cedió —parece que de mala gana— al planteo de los ganaderos y Raggio, y autorizó el aumento del capital.

Otro enfrentamiento conocido se debió al planteo de Raggio para que la cuota de exportación a la que Swift renuncia se probara entre todos los frigoríficos nacionales y extranjeros, y no que pasara íntegramente al Armour —que junto con Swift integran el grupo norteamericano. Aquí se impuso Krieger, la cuota fue al Armour, y parece que esto precipitó la renuncia de Raggio.

En estos enfrentamientos el interés de la burguesía ganadera es que los exportadores compartan una mayor parte de la cuota de aquello, y el interés de los exportadores es asegurar su extraordinaria tasa de ganancia así

se venga la ganadería abajo.

Krieger Vasena se niega, por ahora a eliminar los impuestos a la exportación porque no podrá financiar el déficit de presupuesto y porque eliminaría el subsidio extra que para los monopolios industriales significa una menor elevación de los precios de los alimentos. Es decir, que mientras la burguesía ganadera pretende que la burguesía industrial comparta las pérdidas de su incapacidad para expandirse, la burguesía industrial pretende que el sector agropecuario le financie su atraso crónico y su dependencia financiera.

La producción agropecuaria nacional nació y se desarrolló como una rama del mercado mundial bajo la forma social del empuje entre la burguesía terrateniente y los monopolios frigoríficos, fleteros y mercantiles anglo-norteamericanos. La fragmentación del mercado mundial a partir de la crisis de 1930 ha llevado al retroceso de la producción agropecuaria como rama mundial y, por esto, a su estancamiento.

Los monopolios imperialistas

(Continúa en pag. 8)

NESTLE

El 30 de julio la patronal de Nestlé despidió a cerca de 40 compañeros. Estos habían ingresado dos meses atrás a condición de que firmaran "libremente" un contrato que establecía que eran incorporados por ese plazo, cumplido el cual quedaban automáticamente desvinculados de la empresa. Presionados por la desocupación y desarmados por el derribo de las defensas sindicales que ha provocado la traición cómplice de la burocracia con los planes de la burguesía y de la dictadura, los obreros agarran viaje y firman con la esperanza de la confirmación. Durante los dos meses de prueba la patronal mete a estos compañeros en las distintas secciones, presionándolos para aumentar el ritmo de trabajo y elevar los toques de producción.

En el caso de Nestlé —que es el de tantas otras empresas— la patronal trata de usar esta presión de los "nuevos" para quebrar o debilitar la resistencia que a su plan de superexplotación obrera (racionalización) vienen oponiendo los obreros de la fábrica, aunque en forma espontánea y sección por sección. Y decimos espontánea porque la Comisión Directiva del Sindicato de la Alimentación no ha dado ni un solo paso para dirigir ni orientar el enfrentamiento a esta ofensiva patronal. Esta burocracia, alineada en el vanguardismo, entiende que ni en Nestlé ni en las restantes fábricas del gremio pasa nada, ni con los planes de racionalización, ni con los despidos, ni con el avasallamiento del convenio y la imposición dictatorial de un miserable aumento por decreto.

Esta dirección sindical, o mejor dicho esta ausencia de dirección, pone más de relieve el valor que tiene la resistencia que desde hace meses oponen los obreros de Nestlé al plan de racionalización. Esto indica que, pese al retroceso, la fábrica no está derrotada, expresión de lo cual es que a la resistencia se suman activistas con pocos meses de antigüedad, "nuevos" que pasaron por el filtro del contrato, demostrando también que la renovada explotación patronal hace estériles sus intentos de "pacificar" la fábrica confinando sólo a los obreros aparentemente, más inexpertos sindicalmente, o más sumisos.

Pero esta fortaleza potencial de los activistas se sigue desgastando porque éstos no han logrado aún darse un mínimo de organización independiente de la burocracia que unifique y organice las resistencias aisladas. La Comisión In-

terna no cumple esta función. La esperanza que muchos activistas depositaron en la renovación que tuvo lugar hace pocos meses, cuando éstos decidieron promover a algunos compañeros representativos y combativos que resultaron electos, ha decaído. Este es producto de la parálisis que aqueja a la CI, saboteando su funcionamiento y el del cuerpo de delegados por el peso de sus miembros pro-burocráticos.

Es en este marco de conjunto que tiene lugar el despido de los 40 "nuevos" que da origen a esta nota. El despido, disfrazado bajo la forma de vencimiento automático del contrato para burlar el pago de la indemnización, no era un hecho nuevo en Nestlé. Estos despidos venían reiterándose como resultado de la selección que la patronal hacía cada vez que venía un lote de contratos. Esto venía ocurriendo ante la impotencia de los que quedaban en fábrica y de los mismos despedidos. Pero esta vez ocurrió un hecho nuevo. Primero fue la reacción individual de algunos despedidos que lo desconocieron y se metieron en fábrica a reclamar trabajo y a denunciar ante compañeros y delegados la arbitrariedad de la medida y su voluntad de luchar por la reincorporación. Esta denuncia activa, y tal disposición a luchar concretamente contra la desocupación defendiendo su permanencia en fábrica, despertó una corriente de simpatía y solidaridad entre muchos obreros. Esta solidaridad se amplió en los corrillos que con ellos se formaban a puerta de fábrica, cuando la patronal "garantizó" con la vigilancia de la policía interna que se les impidiera la entrada a fábrica.

El núcleo resistente de los despedidos no se amilanó. Superando los inconvenientes de la escasa vinculación entre sí por su condición que los tomó el ataque patronal, estos de nuevos y la sorpresa con diez compañeros que se trazaron logros nucleares alrededor de todo un plan de acción. Acudieron al sindicato; pero la burocracia se sacó el fardo de encima y nada hizo por orientarlos ni defenderlos. Acudieron ante la CI y delegados. Los miembros burocráticos de la Interna sólo atinaron a recordarle acciones legales y también esquivaron el bulto. Otros miembros de la Interna más representativos y algunos delegados, les manifestaron su aplauso y solidaridad, pero no veían cómo, en lo inmediato, y en el marco de refugio de la resistencia obrera, se podía acudir en defensa activa de estos compañeros. En este punto se ponía al desnudo la cri-

sis de dirección que la fábrica vive.

Durante los primeros días posteriores al despido, la simpatía y la atención de la fábrica respecto a la lucha que libraba este pequeño núcleo de despedidos, no decayó. Circuló de mano en mano el ejemplar del diario "Crítica" al que, como inteligente medida a la falta de respaldo a su actividad, concurren los compañeros para denunciar la arbitrariedad del despido y propagar su lucha. Estos compañeros siguieron agrupados reclamando su reincorporación a fábrica. Pero el paso de los días volcó la situación a manos de la patronal, y ésta está consiguiendo imponer el despido en los hechos. Así como lo comprendieron y agitaron estos compañeros, el ataque de que fueron objeto es parte de la ofensiva de racionalización que la patronal sigue ejecutando adentro de fábrica. Tienen razón asimismo cuando alertan que a fin de mes pueden correr la misma suerte muchos compañeros a quienes se les venen los contratos. Esto impone mantener abierta la lucha y reclamar que los activistas más conscientes reagrupen fuerzas y se den un plan sistemático para imponer que la CI y el cuerpo de delegados se reúnan y discutan un contraplan obrero frente al plan de racionalización. Hay que propagar incansablemente la necesidad de una asamblea donde la fábrica discuta este plan, y quien debe dirigirlo y garantizarlo. Pero el camino de la asamblea debe estar precedido por una renovación de la voluntad y la organización de esfuerzos tendientes a hacer retroceder a la patronal con pequeños triunfos que tonifiquen la combatividad de todos los sectores de la fábrica. En este sentido hubiera sido muy importante extremar los intentos de apoyarse en la voluntad de lucha manifestada por los despedidos para intentar hacer retroceder a la patronal en este punto.

Respecto a los obreros nuevos que aun no tienen vencido el contrato, hay que reclamar a los delegados y a la Interna que se los afilie de inmediato. Que se propagande entre los obreros que ingresan la instrumentación que pretende hacer de ellos la patronal, y ayudados a resistir la presión patronal durante el período de prueba. Hay que prepararse para resistir la imposición de las vacaciones en septiembre, como parece que va a ser, según rumores, y analizar y prever si el adelanto de las vacaciones no va a estar seguido por una ola de despidos.

Navales: ¡Así No!

Con el objetivo de que la industria naval argentina, es decir, la patronal que se dedica a la rama de construcción de buques explotando a obreros argentinos, pueda adjudicarse los licitaciones de YPF frente a la competencia extranjera, el Sindicato de Obreros Navales ha declarado que ofrece "reducir el cubro de extras establecido en el convenio con la finalidad de que las empresas que resulten adjudicatarias puedan reducir los costos y operar en el país" (Crítica 6.7.57). Este es el programa de "lucha" de la burocracia de navales contra la desocupación.

Obviamente, bien que a burocracia de De Luca (trasmite revolucionario) ni siquiera exige que las empresas "licenciadas" sean argentinas sino que "operen en el país", es decir puede ser imperialista el capital que saque la tajada. Este planteo es socialmente una entrega de los conquistados obreros del convenio, y nacionalmente una capitulación ante el imperialismo. Esta posición lo convierte a De Luca en un segundo Coma.

Cuando la burguesía calcula sus costos el rubro más abultado es la ganancia, aunque la contabilidad lo "disimule". Si los monopolios no "operan" en el país porque sacan más afuera, los obreros argentinos no debemos reducir nuestras conquistas al nivel más atrasado de los obreros de otros países.

Por otra parte, el porvenir de la industria naval está determinado por la evolución de la crisis capitalista y por el monopolio imperialista de las bóvedas de nuestro comercio exterior. De aquí resulta que solo expropiando a la burguesía "naval" —edificando una industria estatal— y nacionalizando el comercio exterior, la industria podrá desarrollarse y las exportaciones argentinas irán en mayor proporción en barcos argentinos. Esto beneficiará al país y a la clase trabajadora con la garantía del control obrero.

Mientras tanto, junto a la agitación en favor de la nacionalización bajo control obrero hay que iniciar una vasta movilización junto a los obreros de YPF —por los barcos que ésta necesita— junto a los marítimos —a punto de ser llevados por la dictadura a condiciones negativas de trabajo— etc., para exigir la plena ocupación obrera y la defensa nacional contra el imperialismo.

Llamamos a exigir a todas las organizaciones obreras del país que repudien la posición de la burocracia de navales, y a unir efectivamente, no sólo de palabra, la lucha por la plena ocupación.

LA CRISIS EN MEDIO ORIENTE

(Viene de pág. central)
LA BUROCRACIA SOVIETICA

La gravedad del diplomatismo antirrevolucionario de la burocracia soviética no sólo ha significado y significa un freno a todo intento de revertir la agresión imperialista, sino que, a su vez, ha consolidado la tendencia belicista de los yanquis en todo el mundo, Vietnam y China en lo fundamental. (Se remora el intento de derrocar a Makarios como parte de la contrarrevolución griega).

El capitulacionismo ruso es un golpe a las expectativas de que la URSS interviniera militarmente de inmediato, en el caso de un ataque relámpago yanqui contra China. Por de pronto, no detiene sino que le da vueltas a la guerra norteamericana contra la revolución vietnamita. Este es el resultado múltiple del capitulacionismo de la burocracia soviética.

En estos momentos los esfuerzos rusos son los de conciliar con la UN el proyecto latinoamericano (yanqui) y el neutralista. De otra parte, instrumenta su ayuda militar con el fin de controlar a los países árabes desde el punto de vista de "su" coexistencia con EE.UU.. Aunque la URSS está interesada en la defensa de los gobiernos de la izquierda árabe, su política significa a largo plazo el predominio de las tendencias contrarrevolucionarias interiores de estos países.

LA SOLUCION DE LA CUESTION ISRAELI

Israel es un fruto de la colonización imperialista. ¿Por qué? Porque se apoyó y se apoya necesariamente en la burguesía judía mundial asimilada occidentalmente al imperialismo. El hecho histórico fundamental que preside en su origen el carácter del Estado de Israel ha sido su in-

capacidad para plantear la expulsión de los ingleses mediante la lucha mancomunada árabe-judía —y no por medio de esa acción imperialista que es la UN. (La presencia de la URSS en este mecanismo no ha modificado nunca y en ningún caso este carácter de la UN).

Pero la colonización imperialista-sionista de Palestina creó un fruto social contradictorio, es decir, los explotadores y los explotados son judíos. Esta peculiaridad sólo nos señala que la destrucción de Israel como estado capitalista e independiente no supone la destrucción de todas sus clases sino sólo de las específicas, mente, explotadoras. No es casual que el dayanismo —es decir, el nacionalismo israelí consecuente— concluya en un intento que modifica esta peculiaridad de Israel y que la transformaría en un estado de "colonias" que habría de liquidar por completo. Y es por este motivo que el dayanismo prefiere la solución de un protectorado en la Cisjordania.

Mientras que la destrucción de Israel como estado capitalista e independiente es un objetivo progresivo de la revolución árabe, porque forma parte del objetivo inmensamente progresivo de unificar a estos países, el planteo de extenuación de las masas judías es absolutamente reaccionario porque no es un objetivo emancipatorio sino específicamente feudal o burgués. El pueblo judío revolucionario debe apoyar el objetivo de la unidad árabe —unidad que sólo es posible por medio de la revolución agraria y la expropiación del imperialismo— y lo que esto significa respecto a Israel, y combatir su explotación burguesa, que es chovinista y capitalista. ¡Por la Federación Socialista de Medio Oriente que reconstruya el derecho a la autonomía estatal de las masas judías dentro de esta Federación!

LA RENUNCIA DE RAGGIO

(Viene de pág. 7)

han reordenado sus inversiones internacionales acompañando este proceso, mientras que la burguesía terrateniente argentina ha tratado de lucrarse sin afectar el establecimiento. De ahí las sucesivas devaluaciones de la moneda y las liquidaciones de stocks.

La única alternativa es elevar internamente la productividad agraria en base a la tecnificación y fertilización, y salir a combatir

los monopolios mediante la barratura de los precios. Esto que supone la utopía de que la clase ganadera o el capitalismo argentino se proyecte homogéneamente contra la dominación imperialista y se lance a una intensa capitalización y racionalización nacional, todo esto sólo podrá comenzar a ser encarado por el proletariado en el poder y la expropiación del capitalismo y los terratenientes —y resolverse con la reorganización mundial de la economía

por el triunfo del socialismo en todo el globo.

El reemplazante de Raggio, ingeniero García Mata, podrá llevar el cargo de secretario de agricultura pero no resolverá, ni pretenderá resolver siquiera, el problema que tiene encima. Krieger Vasena, por su parte, deberá alternativamente ceder y frenar a la burguesía terrateniente para mantener el equilibrio inestable sobre el que está asentado.